



HABITAR LA PANDEMIA: IMÁGENES DE UNA CIUDAD DESINTEGRADA

Agostina Baldacci

Facultad de Ciencias de la Comunicación (UNC)

agosbaldacci95@gmail.com

[María Eugenia Boito, Katrina Salguero Myers, Carolina Paula Ricci, Cecilia Michelazzo (Comps). *Ojo y piel. Estudios críticos sobre la ciudad y sus transformaciones a partir de imágenes*. Córdoba, Teseo, 2022, 368 pp.]

Presentación del punto de vista analítico

El libro titulado *Ojo y piel: estudios críticos sobre la ciudad y sus transformaciones a partir de imágenes* está compilado por María Eugenia Boito, Katrina Salguero Myers, Carolina Ricci y Cecilia Michelazzo, y fue publicado por la editorial Teseo. Se trata de una obra que pone en discusión la ciudad de Córdoba mediante imágenes, desde la época de la pandemia hasta las últimas transformaciones que se han realizado en el espacio urbano. La hipótesis del libro es que la ciudad está ordenada cada vez más según clases sociales y que la pandemia aceleró este proceso. La transformación del suelo urbano es un fenómeno de clase y, por lo tanto, su reconfiguración afecta las relaciones sociales y las maneras en que las personas habitan los barrios, los espacios públicos y, en sí, la ciudad.

En esa línea, la pandemia fue un acontecimiento totalizador de la vida urbana. Si hay un evento que condensó los esfuerzos reflexivos en las ciencias sociales ha sido el COVID-19 y sus efectos. En este caso, lo que propone el libro es mirar cuáles son sus huellas en la ciudad, en el espacio público, en las calles y en la vida urbana como la conocemos. Pero, en ese recorrido, lo que queda al desnudo es la violencia del capital y los procesos de mercantilización y mediatización de la experiencia que, paradójicamente, parece que no vemos y naturalizamos.

Estas reflexiones no son novedosas sino que parten de investigaciones previas. En tal sentido, el libro se organiza en torno a la idea de urbanismo estratégico, ya desarrollada en trabajos anteriores. Los textos que lo integran se vinculan con otros, tales como *Córdoba en pedazos*, escrito en 2014 por María Eugenia Boito y Cecilia Michelazzo. Allí las autoras dan cuenta del largo proceso de la transformación urbana a partir del programa habitacional “Mi

casa, mi vida”, implementado por el Gobierno de la provincia de Córdoba entre 2004 y 2008, que supuso la construcción de doce complejos de entre 250 y 600 viviendas sociales cada uno, denominados “ciudades barrio”. A estos complejos fueron trasladadas unas veintiocho mil personas provenientes de ochenta asentamientos. Este y otros antecedentes son citados en las numerosas páginas del libro.

Un recorrido por el libro

El libro tiene 369 páginas y la siguiente estructura: un prólogo realizado por Ana Levstein y cuatro partes contundentes teórica y empíricamente. Cada uno de esos ejes tiene metáforas que los ordenan y les dan sentido como unidad. El análisis de las imágenes es el fundamento metodológico de cada capítulo.

En la primera parte, denominada “Virus/ espacios públicos/ vidriera/ celda doméstica”, se desarrollan los fundamentos para comprender metodológicamente la utilización de las imágenes como datos de las transformaciones urbanas. Aquí encontramos los textos: *Comunicación/ cultura de la conexión en aislamiento. Algunos cambios en la ciudad de las cosas*, de María Eugenia Boito y Cecilia Michelazzo; *Córdoba no para. Detenimientos sobre interiores y exteriores (2020-2021)*, de Milva Natalí Valor; y *Producción social del espacio y urbanización turística: el Mercado Norte en pandemia*, de Macarena Ortiz Narvaja y Gonzalo Alejandro Zanini. Esta primera parte busca dar cuenta de las experiencias sociales de los sujetos de la ciudad de Córdoba en el contexto de aislamiento y, luego, de distanciamiento social preventivo y obligatorio.

Cada uno de los textos propone pensar y reflexionar a través de imágenes de la escena urbana: los procesos de sociosegregación urbana, la vida puertas adentro, los espacios públicos vacíos, los proyectos urbanos de embellecimiento de los espacios de la ciudad y la mediación de todas las funciones de la vida social. En los territorios de la ciudad que se mencionan a modo de ejemplo, rige una lógica del mercado y el capital, que expone una dinámica expulsógena y clasista. Con el objetivo de darle o devolverle valor a los espacios adaptándose a patrones estandarizados de belleza, desvinculados de la identidad y funcionalidades previas, vinculados al consumo de imágenes (admirar) y de bienes y servicios (turísticos, gastronómicos y culturales), se despliega una lógica de expulsión de los habitantes históricos y de los sujetos que hacen a esos espacios sociales.

En esta parte del libro, se analizan también los eslóganes gubernamentales desplegados en el contexto de aislamiento. Por ejemplo, el discurso del gobernador Juan Schiaretti en la apertura de las sesiones legislativas de febrero de 2021: “Córdoba no para ni por la pandemia ni por las crisis que se le pongan delante. Córdoba no para, Córdoba no para, Córdoba no para y va a seguir su camino hacia el progreso con la Justicia Social”. Mientras tanto, lo que ocurría en los hogares se traducían en transformaciones que relatan la desigualdad y fragmentación social que, en nombre del progreso y el desarrollo, no se detenían. Además, en estos capítulos se mencionan las dinámicas de participación virtuales de la ciudadanía con los gobiernos. La mediatización tecnológica generó que la constitución del “Estado cristalino” (Manzo, 2010) encontrara en la pandemia el mejor momento para su instalación. Más adelante, retomaremos este punto para arrojar algunas reflexiones finales.

La segunda parte del libro se organiza desde la asociación “ciudad/ mercancía”. Los textos de esta segunda parte indagan sobre la transformación del espacio urbano de acuerdo a lógicas de reproducción del capital. Exponen cómo los usos del suelo cambian y sus valores se incrementan, ajustándose a las medidas de la mercantilización y el desplazamiento de ciertos sectores de la población. Los textos que se aglutinan aquí son: *Córdoba en la carrera por la competitividad. Transformaciones en el espacio urbano durante la posconvertibilidad*, de Santiago Buraschi y *¿Qué nos devuelven las imágenes de Pocito Social Life en el fragmentado escenario cordobés?*, de Ailén Suyai Pereyra y Gonzalo Alejandro Zanini. El primero de ellos muestra, a través de imágenes, el proceso del mercado inmobiliario de la ciudad de Córdoba en un período de diez años. En su análisis, Buraschi concluye que la construcción en altura, que va ganando lugar en el paisaje urbano cordobés, es el color de un modelo de ciudad que va privilegiando la valorización y la rentabilidad por sobre otras necesidades, como la de vivienda digna. El segundo texto explora de qué manera el proyecto inmobiliario *Pocito Social Life*, en manos de Grupo Proaco, es un ejemplo de cómo la inversión de capital configuró el espacio urbano para promover nuevos espacios de consumo. Con el propósito de renovar y valorizar ciertas zonas *degradadas*, el mercado pone en marcha proyectos desarrollistas. Es por esto que Güemes, un barrio tradicional de la ciudad de Córdoba, asiste a una reconfiguración de sus espacios y al desplazamiento de sus habitantes históricos.

La tercera parte, “Fragmentos/ constelaciones/ memoria”, trata de analizar el significado que tienen los espacios comunes de los barrios, su expropiación y la fragmentación de las identidades que lo configuran. La segregación urbana, la turistificación y la patrimonialización son los procesos que transforman memorias barriales e identidades. Tal es el caso de la ex Cervecería Córdoba en barrio Alberdi y la instalación de la multinacional Monsanto entre 2012 y 2016 en Malvinas Argentinas, como exponen las autoras Carolina Paula Ricci y Paula Ayelén Sánchez Marengo en *Fotografías, memorias y espacios: barrio Alberdi y ciudad de Malvinas Argentinas, nodos de una constelación posible*. Ambas experiencias sintetizan disputas en torno a la palabra *progreso* y las resistencias sociales allí desplegadas.

Es también un ejemplo de esto la realidad de la Quinta Sección, sobre la que reflexiona Katrina Salguero Myers en *Montajes para una ciudad desgarrada: turismo y desarrollo en la Quinta Sección de Córdoba (2020-2021)*. La autora utiliza la noción de “ciudad desgarrada” para dar cuenta del peligro del desarrollo en el presente (especialmente para las clases subalternas víctimas de policiamiento). Pues, el desarrollo como discurso, se convierte en el único sentido posible para hacer, pensar e intervenir. Por ello, Salguero Myers insiste en la necesidad de una comunicación que aprenda a construir sentidos no totalitarios desde el conflicto y que no se obsesione por generar acuerdos.

Finalmente, la cuarta y última parte de este libro, titulada “Vínculos/ tramas/ rastros”, articula cruces entre perspectivas sociológicas, comunicacionales y psicoanalíticas abordando las rupturas y continuidades del contexto pandémico. El texto *Encierro, cuidados y lazo social en tiempos de pandemia*, de María Antonella Álvarez y Ana Belén Oliva, plantea que la pandemia expuso también las dinámicas del capital al desarrollarse un discurso de tipo productivo. Como el virus no encontraba una pausa, la productividad tampoco. En este contexto, se insistió en que la cuarentena no fuese tomada como tiempo de ocio, más bien se estableció como imperativo el rendir al máximo. Este discurso, a su vez, se desplegó con un corte clasista.

Para Carlos Picco en *Bricolaje, o aquello que también habla sobre la verdad y el deseo*, podemos hacer un recorte del paisaje social en distintos momentos del período pandémico. En sus inicios, en los barrios de clase media y alta existía un silencio y un vacío que no se correspondía con la actividad y la circulación que presentaban los barrios marginales o sectores empobrecidos. Y, cuando las restricciones comenzaron a levantarse, esa dinámica diferencial se vio reflejada aún más. El autor recorta luego el paisaje del 2021 cuando la ciudad ya estaba completamente activa y el número de contagios y muertes era altísimo, para reflexionar sobre el trauma y la muerte. Allí se pregunta si la pandemia ha devenido en un acontecimiento traumático y sostiene que el trauma no es universal, está dado por la especificidad que tiene para el sujeto concernido. La forma en responder a este hecho por parte de las y los cordobeses debe leerse en tanto su ubicación en el sistema socioeconómico capitalista existente.

Ahora bien, Alejandra Peano en *Huellas de la violencia policial en el barrio: murales y grutas*, analiza el trauma y la muerte en plena pandemia y cómo estas nociones se pueden ver reflejadas en los distintos barrios de manera diferente. La autora reflexiona en torno a estas concepciones en clave sociohistórica tomando el caso de las juventudes de las clases subalternas. Allí la relación *vida/muerte* es expresada en sus distintas dimensiones –materiales, simbólicas y físicas– como parte constitutiva de las sensibilidades juveniles. La bronca, el miedo y la impotencia se despliegan en los nervios colectivos e individuales, y resignifican la materialidad de sus experiencias en las historias barriales relacionadas con el funcionamiento de la institución policial.

El Estado cordobés en la ciudad desintegrada

Como parte de las dinámicas urbanas, el libro genera interrogantes sobre el Estado, involucrado en los procesos analizados en la ciudad de Córdoba. Es el Estado el garante de la reproducción del capital y opera de diferentes maneras. La riqueza de la publicación es que, en cada capítulo, se describen indicios de estos roles diversos, pero que siempre afectan las dinámicas y experiencias de los sujetos.

Una de estas formas de actuación estatal se interpreta en el mundo digital. La conformación del “Estado cristalino” en Córdoba (Manzo, 2010), como política tendiente a la transparencia, encontró en el contexto de la pandemia la condición de hacer ineludible su consumación. Desde entonces, como expresan Boito y Michelazzo, la tendencia a la mediatización en la relación con el Estado se fue acentuando, impulsada por la fantasía ideológica que asocia tecnologías a nociones como eficiencia, transparencia, participación y control ciudadano.

Podemos interpretar, a su vez, que estos espacios mediatizados tecnológicamente constituyen “dispositivos”, en términos de Deleuze (2006). Este pensador comprende este concepto como algo externo al Estado, pero como una herramienta que sirve para establecer una arquitectura de la realidad. Asimismo, plantea al dispositivo como un ensamble compuesto por líneas de diferente naturaleza: como un ensamblaje de discursos, enunciados, leyes, etc., de carácter heterogéneo. Está compuesto por líneas de fuerza, cuyo principal objetivo es hacer ver. Su régimen de visibilidad describe una arquitectura de la realidad en

cuyo escenario se reflejan ciertas partes y otras quedan sin visibilizarse. Las complejidades múltiples de una sociedad, son las que no se ven.

Por otra parte, es también interesante reparar en la constitución de sujetos ciudadanos que construyen este tipo de políticas digitales. El vecino que ingresa un reclamo se vuelve un “usuario”. Manuel Delgado (2011) ofrece una reflexión sobre este término en el contexto del nuevo espacio público. Sostiene que es abducido a un no lugar, a un nirvana en el que los antagonismos sociales, las diferencias de clases, la diversidad étnica, entre otras cosas, son invisibilizadas. Usuario o vecino (en singular) es un término genérico que además pregona por un sujeto individual, que no está inmerso en un contexto de complejidades múltiples.

Otro ejemplo de la agencia estatal en la ciudad de Córdoba está constituido por las formas en que se facilita territorialmente la inversión de capital mediante la ejecución de planes, fruto de alianzas público-privadas. Así, la lógica mercantil fomenta, a través de la intervención estatal, la privatización de espacios o de determinados bienes, consolida la valorización del suelo y contribuye con múltiples políticas a los procesos de sociosegregación de las poblaciones que habitan estos lugares.

El imperativo instituido desde los espacios gubernamentales, como “Quédate en casa”, puso de manifiesto las múltiples desigualdades que experimentan los sujetos en lo cotidiano. Para habitar hace falta espacio y, en una dinámica cada vez más expulsógena, las posibilidades son cada vez más limitadas. Como dice Mona Chollet en su libro *En casa*, se trata de “la gran expulsión... Para habitar hace falta... Espacio” (2016, p. 63).

Referencias bibliográficas

Chollet, M. (2016). *En casa*. Buenos Aires: Hekht Libros.

Deleuze, G. (2006). Posdata sobre las sociedades de control. En Christian Ferrer (Comp.). *El lenguaje Libertario. Antología del pensamiento anarquista contemporáneo* (pp.115-121). La Plata: Terramar Ediciones.

Delgado, M. (2011). *El espacio público como ideología*. Madrid: Los libros de la Catarata.

Manzo, A. (2010). La reforma del Estado en la provincia de Córdoba en el tiempo inmediatamente posterior a la crisis del 2001: ¿qué hay de nuevo? *Revista Derecho y Ciencias Sociales*, Nº 3, pp. 24-48, Instituto de Cultura Jurídica y Maestría en Sociología Jurídica, FCJyS-UNLP. Disponible en: <https://revistas.unlp.edu.ar/dcs/article/view/11253/10282>